



**Nombre de alumno: Karla Jazmín Aguilar
Díaz**

**Nombre del profesor: Mahonrry de Jesus
Ruíz Guillen**

**Nombre del trabajo: Trasplante renal
ensayo**

**Materia: Enfermería del niño y el
adolescente**

Grado: 5°

Grupo: A

Licenciatura en enfermería

El trasplante de riñón es una operación en la cual se intercambia un riñón en mal estado o deficiente por uno en mejor estado, buscando que el nuevo órgano asuma las funciones correspondientes y se corrija la insuficiencia renal.

El riñón donado para poder realizar un trasplante puede provenir de familiares vivos como un hijo, hermano o padres. Puede venir de un donante no emparentado con el receptor, ya sea un conyugue o un amigo pero también puede ser de un donante muerto, cuya muerte sea reciente y no se tenga conocimiento de que haya tenido una enfermedad renal crónica.

Cuando el riñón ya se ha obtenido, se transporta en una solución especial para preservarlo, de forma que se puedan realizar pruebas de compatibilidad de sangre y tejidos del donante y el receptor, ya que en caso de no haber compatibilidad, el cuerpo receptor no aceptara el órgano donado.

Cuando se extrae el órgano del donante, este no siente dolor, al igual que el receptor.

Una vez que se hace la incisión al receptor, se coloca el nuevo riñón en la parte “coloca el nuevo riñón dentro de la parte baja del abdomen. Se conectan la arteria y la vena del nuevo riñón a la arteria y la vena en la pelvis. La sangre circula a través del nuevo riñón, el cual produce orina exactamente como lo hacían sus propios riñones cuando estaban sanos” (Medlineplus, 26/02/2021)

El trasplante de riñón puede deberse a una enfermedad renal terminal, sin embargo se deniega el acceso a un trasplante si el paciente tiene infecciones como tuberculosis o infecciones óseas, si el paciente debe tomar medicación varias veces al día durante su vida, si hay enfermedad del corazón, pulmón o hígado, y tampoco si hay enfermedades mortales.

Los riesgos asociados a un trasplante renal son: trombosis venosa profunda, ataque cardiaco o accidente cerebrovascular, perdida del riñón trasplantado, infecciones de heridas, efectos secundarios a la medicación utilizada para la prevención de rechazo del nuevo órgano.

Antes de la realización del procedimiento se tienen que tener en cuenta ciertas pautas, para el receptor se le recomienda seguir la dieta indicada, no fumar ni beber alcohol, mantener su peso y programa de ejercicios, tomar su medicación reportando cambios en los mismos o en la salud al equipo que ayuda en el proceso, asistir a las citas médicas y asegurar que se tiene información de contacto.

Después del procedimiento el paciente deberá recuperarse en el hospital, puede ser un aproximado de 3 a 7 días, teniendo un control cuidadoso de la salud del paciente y realizando

exámenes de sangre regulares en los primeros meses, el paciente debe tener en cuenta que su recuperación puede ser de 6 meses y en los primeros meses debe estar en contacto con el personal de salud que le ha atendido para llevar un control y asegurar la funcionalidad del nuevo riñón en su organismo.

Un trasplante renal genera expectativas de una mejora en la salud al paciente, ya que asegura la posibilidad de con ello evitar diálisis peritoneal y en caso de pacientes jóvenes, vivir una vida normal nuevamente, sin embargo, no todos los pacientes con problemas renales pueden acceder al procedimiento y como profesionales de enfermería debemos tener en cuenta la situación del paciente antes de ofrecer la posibilidad del procedimiento. En general las personas con un nuevo riñón no tienen muchas complicaciones y los donantes pueden vivir sin un riñón de una forma segura.

Bibliografía

MedlinePlus, información de salud para usted. Biblioteca Nacional de Medicina de los EE. UU. 26 de febrero de 2021. Obtenido de: <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/003005.htm>